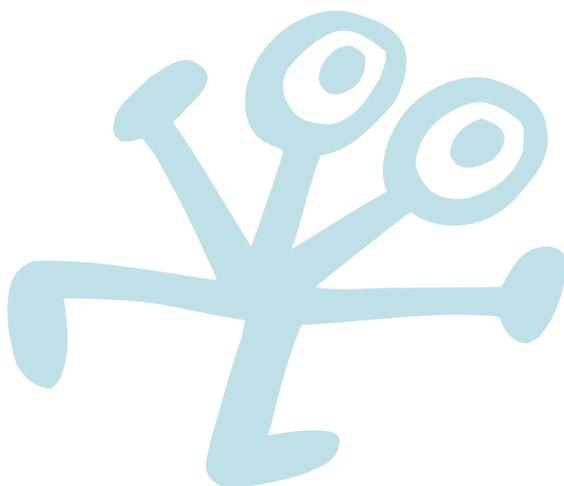


Crisis y mercado de trabajo: una perspectiva regional



Producción
y empleo:
evolución
reciente

El paro juvenil
y de larga
duración

Contribución
del tipo de
empleo

Contribución
del sector de
actividad

Contribución
del tipo de
ocupación

Educación
superior y tipo de
ocupación

en este número

Este cuaderno sigue el planteamiento del número 131 y analiza el comportamiento del mercado de trabajo español, esta vez desde una perspectiva interna comparando las diferencias regionales en la evolución de las tasas de paro generales y de los más jóvenes así como del paro de larga duración, la composición de la variación del empleo por tipos (fijos, temporales, autónomos...), sector de actividad, tipo de ocupación, adecuación de las cualificaciones requeridas por el puesto de trabajo al

nivel de formación de los ocupados, etc. Se observan heterogeneidades patentes entre comunidades autónomas y pese al efecto claramente negativo de la crisis sobre la destrucción de empleo, los datos muestran que se está produciendo una reorientación del empleo hacia ocupaciones que generan un mayor valor añadido, especialmente entre los ocupados con estudios superiores. Además, se matiza el efecto de la sobrecualificación y su evolución durante la crisis.

Índice detallado

Producción y empleo: evolución reciente

La caída generalizada del empleo oscila en las regiones entre el 5,2% y el 15,6%

Pág. 3

El paro juvenil y de larga duración

El porcentaje de parados de larga duración se ha doblado en España desde antes de la crisis

Pág. 4

Contribución del tipo de empleo

El trabajo temporal ha sido la vía principal de ajuste, mientras que el empleo fijo se ha mantenido

Pág. 5

Contribución del sector de actividad

Los servicios asociados al sector público son los que más han aumentado en empleo

Pág. 6

Contribución del tipo de ocupación

Los efectos de la crisis se concentran en la reducción de los empleos que requieren menor cualificación

Pág. 7

Educación superior y tipo de ocupación

El empleo entre los más cualificados ha aumentado pese a la crisis y se han creado puestos acordes a su formación

Pág. 8

Últimos títulos publicados

Distribución regional de la población extranjera en España

n.º 132

Crisis y mercado de trabajo en perspectiva europea

n.º 131

La población extranjera en los grandes países europeos

n.º 130

Publicado el 28 de febrero de 2012

Edita: **Ivie** (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas)
C/ Guardia Civil, 22 www.ivie.es
46020 Valencia publicaciones@ivie.es
Depósito Legal: V-2443-2010

La caída generalizada del empleo oscila en las regiones entre el 5,2% y el 15,6%

Entre 2007 y 2010, la reducción media del empleo en España ha triplicado la del PIB

En el cuaderno n.º 131 se analizaba el comportamiento del mercado de trabajo español durante la crisis y se observaba cómo esta había golpeado con mayor fuerza a la economía española que al resto de grandes economías de la Unión Europea, pese a formar todas parte de un mercado único y sufrir todas el *shock* inicial de la crisis. De manera similar, este cuaderno pretende analizar las diferencias existentes entre comunidades autónomas a la hora de afrontar la crisis en términos de empleo.

A modo de introducción, el **gráfico 1** presenta la relación entre la variación acumulada del PIB y del empleo entre 2007 y 2010 (último año disponible de contabilidad regional). Excepto en Navarra, donde el PIB ha crecido un 0,5% desde 2007, en el resto de comunidades autónomas ha habido un descenso, que va del -0,4% de Extremadura al -4,7% de Canarias, siendo la media nacional de un -3%. Esta recesión ha ido acompañada de un descenso todavía más intenso del empleo, de hasta un -9,3%, es decir, el empleo ha sufrido una reducción tres veces mayor que la producción. Las comunidades donde menos ha descendido el empleo son País Vasco (-5,2%) y Madrid (-5,8%), mientras que en la Comunitat Valenciana el descenso ha sido de un -12,9% y en Canarias de un -15,6%.

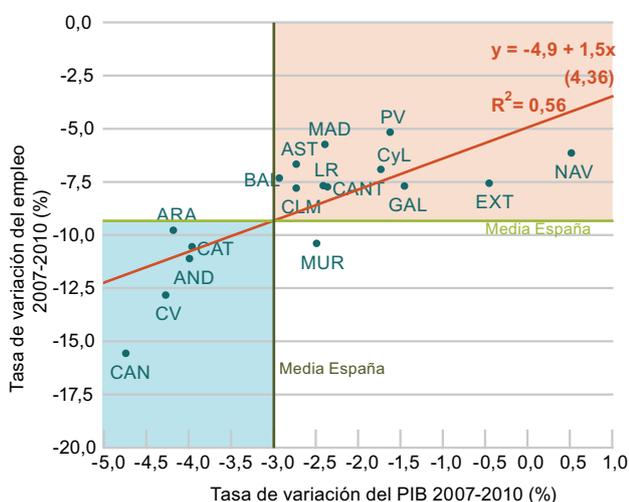
Así pues, como era de esperar, las regiones donde menos ha disminuido el PIB son las que menos han visto mermado el empleo, pese a que en ninguna de

ellas ha crecido o se ha llegado a mantener en niveles de 2007. Comparando estas variaciones con las de la media española, comunidades como Canarias, Comunitat Valenciana, Cataluña y Aragón se sitúan por debajo tanto en términos de empleo como de producción, siendo especialmente intenso el efecto en Canarias. En Murcia, pese a haber descendido el PIB por debajo de la media española, el empleo se ha destruido con mayor intensidad.

El resto de comunidades se sitúan por encima de la media española, siendo significativos los casos de Navarra en cuanto a crecimiento del PIB y descenso del empleo; Extremadura, por ser la segunda comunidad con mejor comportamiento de la producción y la tercera en cuanto a empleo, y el grupo de País Vasco, Madrid, Navarra, Asturias y Castilla y León, con descensos de la población ocupada por debajo del 7%.

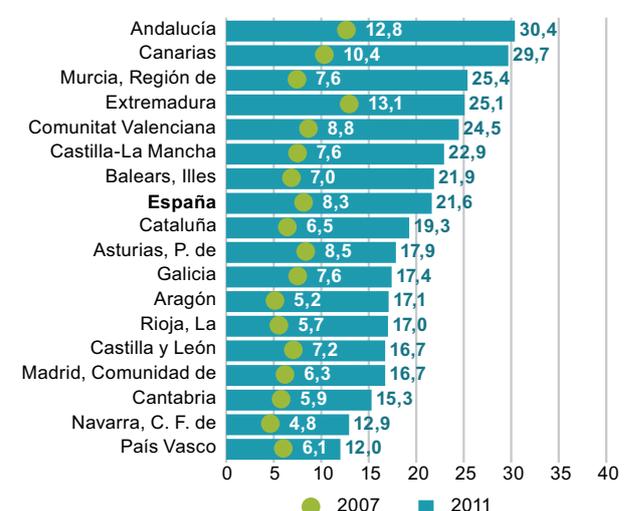
En relación con la caída del empleo, el **gráfico 2** muestra la evolución de la tasa de paro entre 2007 y 2011, que ha pasado del 8,3% al 21,6%. Desde 2007 la tasa de paro se ha doblado como mínimo en todas las regiones, siendo Andalucía (30,4%) y Canarias (29,7%) las comunidades que padecen una mayor tasa de paro en 2011. En el extremo inferior se encuentran País Vasco y Navarra, con un 12% y un 12,9% respectivamente, pese a haberse multiplicado la tasa de paro en estos casos por 2 en el caso del País Vasco y por 2,7 en el caso de Navarra.

Gráfico 1. Tasas de variación del PIB y del empleo entre 2007 y 2010. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 2. Tasa de paro por comunidades autónomas. 2007 y 2011. Porcentaje



Fuente: INE

El porcentaje de parados de larga duración se ha doblado en España desde antes de la crisis

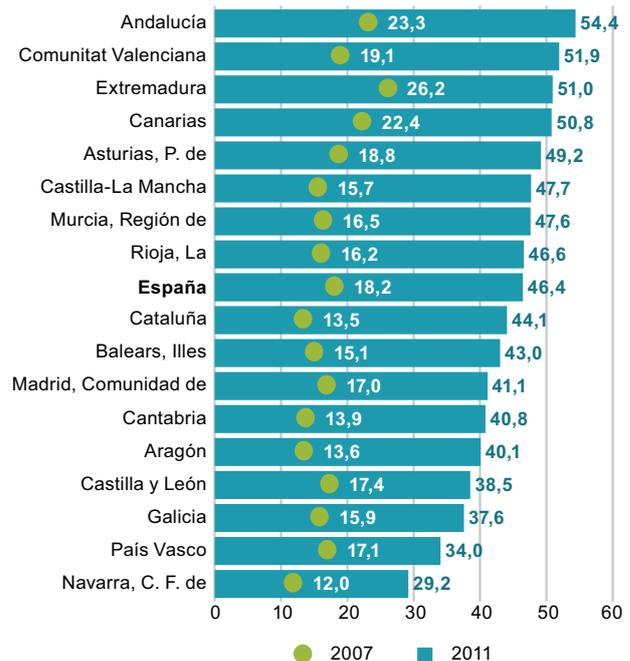
Los más jóvenes sufren el desempleo con mayor intensidad, con tasas de paro medias cercanas al 50%

Un aspecto significativo que ya se comentaba en el cuaderno n.º 131 era el relativo a la tasa de paro de los jóvenes, que son el colectivo donde ha acabado recayendo la mayor parte del ajuste del empleo, por ser los últimos en haber realizado la incorporación al mercado laboral y haberse visto más afectados por los contratos de carácter temporal. También corresponde con el colectivo donde suele concentrarse una mayor proporción de buscadores de un primer empleo. Para el caso concreto de los jóvenes entre 16 y 24 años (**gráfico 3**), la tasa de paro ha pasado en España del 18,2% al 46,4%, superando la barrera del 50% en Extremadura (51%), Comunitat Valenciana (51,9%) y Andalucía (54,4%). La región con menor tasa de paro juvenil es Navarra con un 29,2%, pese a haberse multiplicado por 2,4 desde 2007. Le siguen País Vasco y Galicia, con un 34% y un 37,6% respectivamente.

Otro de los aspectos preocupantes del desempleo es su duración. Lo habitual es que los parados que lleven poco tiempo buscando empleo encuentren un empleo con mayor probabilidad que los que lleven más tiempo desempleados. Esto se debe fundamentalmente a que con el paso del tiempo los conocimientos se van depreciando si no se combinan con la actividad laboral y el propio esfuerzo por buscar empleo de forma activa, que también tiende a disminuir con el tiempo. Además, la duración de esta situación actuará muchas veces como señalización para los empleadores a la hora de contratar o no a un posible candidato. Si el mercado de trabajo no permite reincorporarse al trabajo en un periodo relativamente corto de tiempo, el paro de larga duración puede llegar a convertirse en un fenómeno estructural aumentando la tasa de paro.

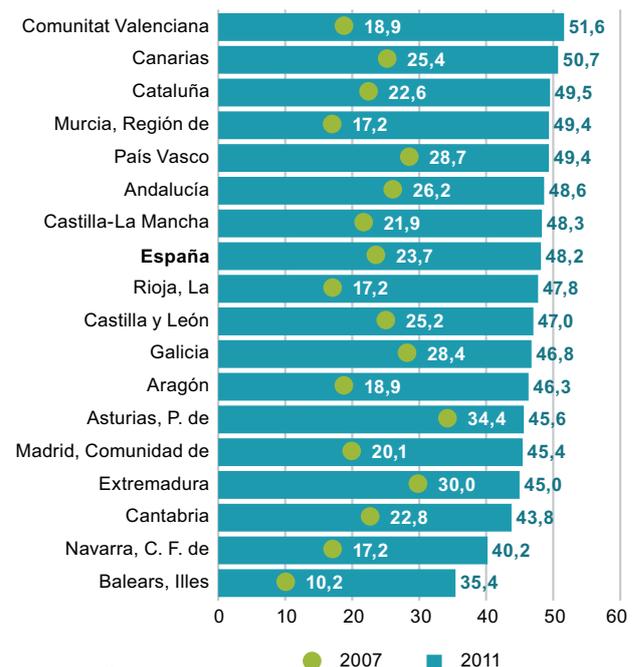
Antes de la crisis, el paro de larga duración* en España era poco relevante y, como vimos en el cuaderno n.º 131, su peso era mucho menor que en los grandes países europeos. No obstante, desde 2007 esta proporción de parados ha pasado del 23,7% al 48,2% (**gráfico 4**), con regiones como Comunitat Valenciana (51,6%) y Canarias (50,7%), donde el porcentaje supera el 50%, comunidades con una incidencia por encima de la media, como Cataluña, Murcia, País Vasco, Andalucía y Castilla-La Mancha, y regiones con un menor peso del paro de larga duración, aunque alto si se compara con 2007, como Illes Balears o Navarra. En este sentido, las políticas activas de empleo deberían tener más protagonismo para hacer frente al desempleo, aunque parecen seguir siendo un tema pendiente en España.

Gráfico 3. Tasa de paro de los jóvenes entre 16 y 24 años por comunidades autónomas. 2007 y 2011. Porcentaje



Fuente: INE

Gráfico 4. Parados de larga duración*. 2007 y 2011. Porcentaje



*En paro 12 meses o más
Fuente: INE

El trabajo temporal ha sido la vía principal de ajuste, mientras que el empleo fijo se ha mantenido

El resto del ajuste durante la crisis se ha producido a través de la reducción de autónomos y empresarios

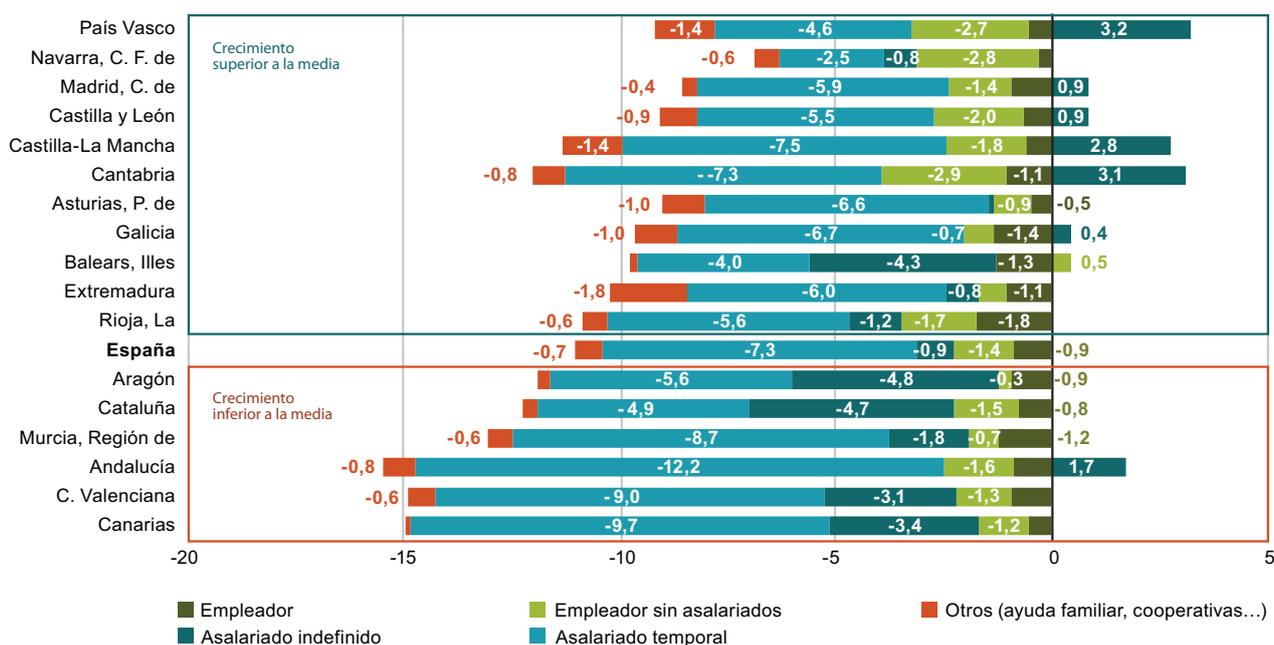
Como se comentó en el cuaderno n.º 131, en 2007 la tasa de temporalidad en España era ya el doble que la europea: la difusión de los contratos temporales fue la vía por la que se introdujeron mayores dosis de flexibilidad en el mercado de trabajo español y ha sido la principal forma de ajuste para las empresas ante la crisis, contribuyendo a la mayor destrucción de empleo en España entre 2007 y 2011 (-7,3%). Como se observa en el **gráfico 5**, las comunidades donde más negativamente ha contribuido la caída del empleo temporal han sido Andalucía (-12,2%), Canarias (-9,7%), Comunitat Valenciana (-9%) y Murcia (-8,7%), mientras que en Navarra esta caída ha sido mucho más reducida (-2,5%), superada por los autónomos (-2,8%).

Por su parte, los empleos indefinidos apenas han contribuido a la destrucción de empleo (-0,9 puntos porcentuales) desde 2007 e incluso lo han hecho positivamente en comunidades como País Vasco (3,2%), Cantabria (3,1%), Castilla-La Mancha (2,8%), Andalucía (1,7%), Madrid y Castilla y León (0,9%), y Galicia (0,4%). No obstante, se han visto reducidos con mayor intensidad que la media en Aragón (-4,8%), Cataluña (-4,7%), I. Balears (-4,3%), Murcia (-1,8%) y La Rioja (-1,2%).

El resto del ajuste a la crisis en España se ha producido fundamentalmente a través de la reducción del número de empresarios sin asalariados (autónomos) y en menor medida de los empresarios con asalariados. Así, las comunidades con mayor contribución negativa del empleo de los autónomos son Cantabria (-2,9%), Navarra (-2,8%) y País Vasco (-2,7%), siendo la caída media española de un -1,4%. El único caso en el que la contribución del empleo de los autónomos se ha mantenido o incluso crecido ligeramente es el de I. Balears, con un incremento del 0,5%. Recordemos la figura del trabajador autónomo como alternativa al contrato asalariado, de manera que este ha acabado siendo otro de los mecanismos de ajuste por parte de las empresas españolas.

Asimismo, el impacto del descenso de los empresarios con asalariados resulta también preocupante en todas las comunidades autónomas, también por el impacto de estos sobre el empleo de asalariados a su cargo y la interrelación con otras empresas del mismo u otro sector. La caída media de los empleadores es del -0,9% y las caídas más fuertes se registran en La Rioja (-1,8%), Galicia (-1,4%) e I. Balears (-1,3%).

Gráfico 5. Contribución del tipo de empleo al crecimiento de la población ocupada entre 2007 y 2011.
Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

Los servicios asociados al sector público son los que más han aumentado en empleo

Los sectores donde mayores caídas del empleo se registran son la construcción y la industria

El análisis de la evolución del empleo por ramas de actividad obliga a pasar en primer lugar por la construcción, por ser el sector que más ha contribuido a la disminución del empleo desde 2007, con una caída media del -6,4%, lo cual supone casi un 60% del total de la reducción del empleo. Este impacto ha sido mucho mayor en regiones como Murcia (-10,2%), Canarias (-9,5%), Andalucía (-8,7%), Comunitat Valenciana (-8,1%), Castilla-La Mancha (-7,9%) e I. Balears (-7,3%). En el caso de Castilla-La Mancha, esta reducción supone el 91,6% del total del descenso del empleo, en Murcia un 78,2%, en I. Balears un 77,6%, en Navarra un 75,2%, en Cantabria un 67,9% y en Madrid, Castilla y León, Canarias y Andalucía se sitúa por encima del 60%. Por el contrario, la reducción del empleo en la construcción ha supuesto un 26,8% en La Rioja, un 37,7% en Asturias y un 41,1% en Aragón sobre el total de la destrucción de empleo, por lo que se observa bastante heterogeneidad en el alto impacto que este sector ha tenido a lo largo del territorio español.

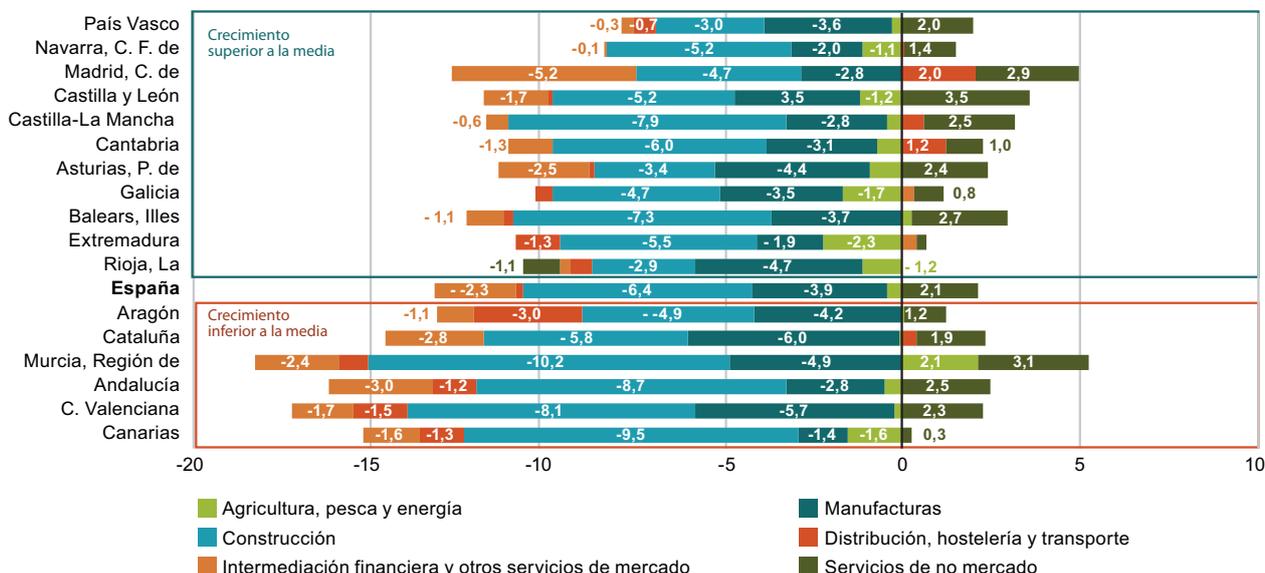
Al margen del caso especial de la construcción, el sector donde más se ha acusado el descenso del empleo es el de la industria (manufacturas), con una contribución a la caída total del -3,9%. La crisis de este sector se ha dejado notar con mayor intensidad en el País Vasco, donde representa un 61,1% del total de la caída del empleo, Asturias (48,7%), Cataluña (48,5%), La Rioja

(43,6%) y Castilla y León (42,5%). Esta reducción ha sido menos notable en Canarias, donde apenas representa el 9,1% del total de la caída del empleo. Por su parte, la evolución negativa del empleo en la agricultura se ha dejado notar con mayor intensidad en Extremadura, Andalucía o Canarias, mientras que en Murcia ha contribuido a aumentar el empleo en un 2,1%.

Es significativo el caso de la intermediación financiera y otros servicios de mercado (distintos del comercio, la hostelería y el transporte) en Madrid, donde la caída del empleo en este sector es mayor que la de la construcción (-5,2% frente a -4,7%) y que cualquier otro sector. Esto supone un 67,1% del total de la destrucción de empleo en Madrid, mientras que el impacto medio en España es del 20,8% y en Extremadura o Galicia ha llegado a aumentar mínimamente el número de personas empleadas en este sector. En cuanto a los servicios de distribución, hostelería y transporte, la caída más grande de su contribución se observa en Aragón (-3%).

Finalmente, el único sector que ha ayudado a un aumento generalizado del empleo (excepto para La Rioja, con una caída del -1,1%), es el sector formado principalmente por servicios prestados por el sector público, con un impacto más acusado en Castilla y León (3,5%), Murcia (3,1%), Madrid (2,9%), I. Balears (2,7%) o Andalucía y Castilla-La Mancha (2,5%).

Gráfico 6. Contribución de los sectores de actividad al crecimiento del empleo entre 2007 y 2011. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

Los efectos de la crisis se concentran en la reducción de los empleos que requieren menor cualificación

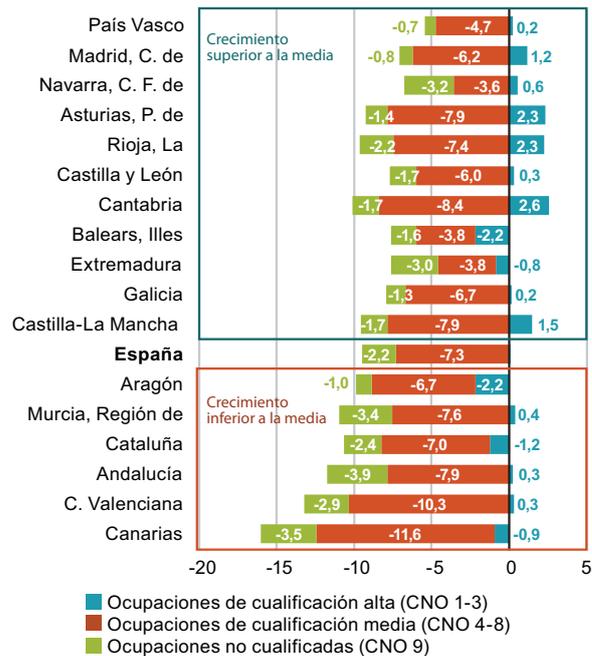
Pese al aumento de los empleos de alta cualificación, su peso varía entre regiones del 27,4% al 46,2%

La destrucción de empleo en España durante la crisis no ha afectado a todos los tipos de empleo por igual: los puestos de trabajo más cualificados (CNO 1 a 3) no han caído sino que se han mantenido, impulsando el empleo total un 0,1% (**gráfico 7**). En algunas comunidades autónomas estos puestos de trabajo han llegado incluso a fomentar empleo, mostrando el esfuerzo llevado a cabo por las empresas por mantener los recursos humanos más formados, como es el caso de Cantabria (2,6%), Asturias y La Rioja (2,3%), Castilla-La Mancha (1,5%), Madrid (1,2%), Navarra (0,6%), Murcia (0,4%), Castilla y León, Comunitat Valenciana y Andalucía (0,3%) o Galicia y País Vasco (0,2%). Por el contrario, el empleo más cualificado ha contribuido a la baja en la creación de puestos de trabajo un -2,2% en Aragón e I. Balears, un -1,2% en Cataluña y cerca del -1% en Canarias y Extremadura. Como muestra el **gráfico 8**, el peso de las ocupaciones de alta cualificación supera el 40% en Madrid (46,2%) y País Vasco (42%), y también supera el 35% en comunidades autónomas como Navarra, Asturias o Cantabria.

En lo que respecta al resto de ocupaciones, el ajuste se ha llevado íntegramente reduciendo la contribución de los puestos de trabajo de cualificación media y baja sin excepción. De aumentar, el empleo ha ido dirigido a puestos altamente cualificados. Así, del descenso total del empleo en España entre 2007 y 2010, 2,2 puntos porcentuales corresponden a ocupaciones no cualificadas y 7,3 puntos a ocupaciones de cualificación media. Andalucía (-3,9%), Canarias (-3,5%), Murcia (-3,4%), Navarra (-3,2%) o Extremadura (-2%) son las regiones donde más negativamente han afectado las ocupaciones no cualificadas a la creación de puestos de trabajo. El impacto de esta caída ha supuesto más del 50% de la reducción del empleo en Navarra, cerca de un 40% en Extremadura y más del 30% en Murcia y Andalucía. Por el contrario, no ha supuesto apenas el 10% en el caso de Aragón.

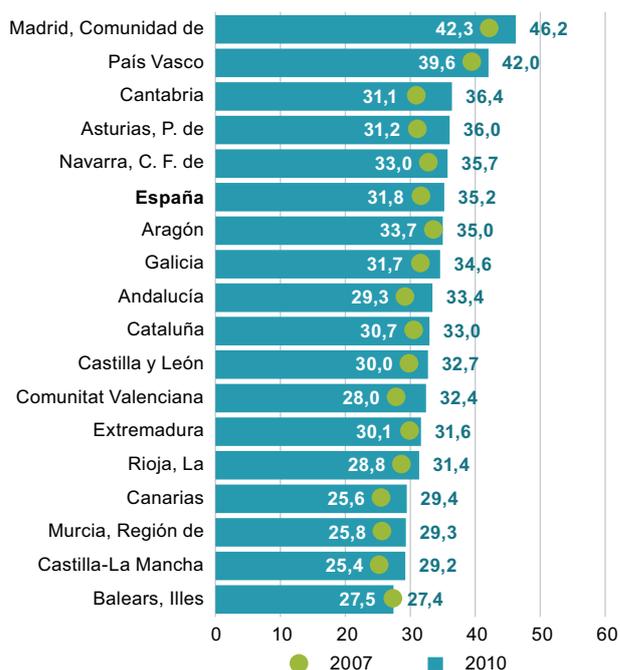
Por su parte, las ocupaciones de cualificación intermedia (CNO 4-8) son las más numerosas y las que más destrucción de empleo han concentrado, con una contribución media del 7,3%. Su mayor impacto se ha concentrado en Canarias (-11,6%), Comunitat Valenciana (-10,3%), Cantabria (-8,4%), y Castilla-La Mancha y Asturias (-7,9%).

Gráfico 7. Contribución del tipo de ocupación al crecimiento del empleo. 2007 y 2010. Porcentaje



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 8. Trabajadores en ocupaciones de alta cualificación. 2007 y 2010. Porcentaje

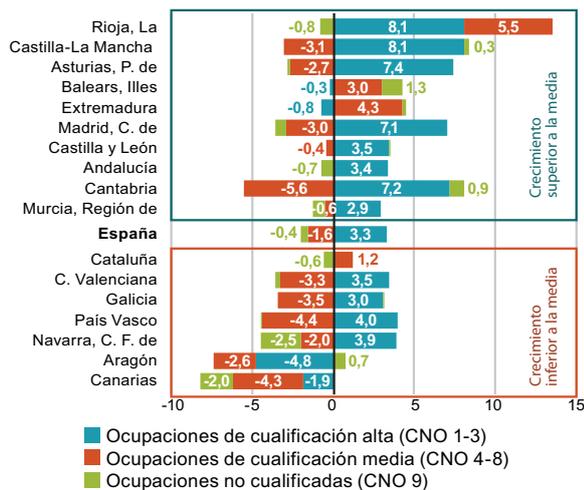


Fuente: INE

El empleo entre los más cualificados ha aumentado pese a la crisis y se han creado puestos acordes a su formación

El problema de la sobrecualificación es menos grave si solo se considera a los universitarios

Gráfico 9. Contribución del tipo de ocupación al crecimiento de los ocupados con estudios superiores* entre 2007 y 2010. Porcentaje



Fuente: INE

El comportamiento del empleo ha sido más favorecedor para los trabajadores con estudios superiores*, habiendo crecido la ocupación entre este colectivo un 1,3% de media desde 2007 hasta 2010. Este crecimiento ha sido mucho más notorio en La Rioja (12,7%), aunque superan también el crecimiento medio regiones como Castilla-La Mancha (5,3%), Asturias, (4,6%), I. Balears (4%), Extremadura (3,7%), Madrid (3,5%), Castilla y León (3%), Andalucía (2,6%), Cantabria (2,5%) y Murcia (1,6%). No obstante, se observan también crecimientos negativos en algunas comunidades autónomas, como es el caso de Canarias (-8,2%), Aragón (-6,7%), Navarra (-0,7%), País Vasco (-0,5%), Galicia (-0,4%) o Comunitat Valenciana (-0,2%). Cataluña ha crecido (0,6%), pero por debajo de la media nacional.

Un dato positivo que se desprende de la información contenida en el gráfico 9, es que ha habido una recomposición del empleo de la población con estudios superiores hacia ocupaciones de cualificación alta, es decir, más afines a su formación, en detrimento de puestos de trabajo de cualificación media y baja. Así, las ocupaciones de alta cualificación han contribuido al crecimiento del empleo un 8,1% en Castilla-La Mancha y La Rioja, un 7,4% en Cantabria, un 7,1% en Madrid y por encima de la media española del 3,3% en País Vasco, Navarra, Comunitat Valenciana, Castilla y León y Andalucía. Por el contrario, resulta preocupante el caso de Aragón, Canarias, Extremadura o I. Balears, donde ha habido una contribución negativa de empleos de cualificación alta entre los trabajadores con estudios superiores, y en Cataluña se han mantenido, sin llegar a crecer.

Este efecto se ve reflejado en la bajada del peso de los sobrecualificados, es decir, trabajadores con estudios superiores en ocupaciones que requerirían en escasa o ninguna medida esa formación superior (CNO 4 a 9), que ha pasado de un 34,9% en 2007 a un 32,5% en 2010 (gráfico 10). Así, se observa que ha habido una progresiva mejora hacia un uso más eficiente de los recursos humanos más cualificados. Como se observaba en el cuaderno nº 131, el problema de la sobrecualificación es más grande que en el resto de grandes países europeos, pero si atendemos únicamente al colectivo de universitarios este porcentaje se reduce en diez puntos (gráfico 11). Esto se debe a que en España es difícil que se produzca un ajuste de cualificación entre los ciclos formativos superiores y las ocupaciones de alta cualificación, al contrario que en otras economías avanzadas.

Gráfico 10. Sobrecualificados con estudios superiores*. 2007 y 2010. Porcentaje

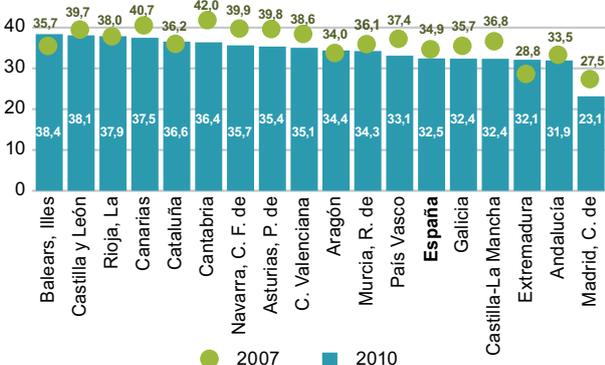
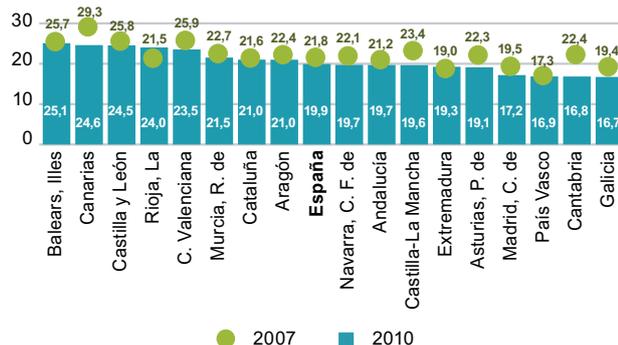


Gráfico 11. Sobrecualificados con estudios universitarios. 2007 y 2010. Porcentaje



Fuente gráficos 10 y 11: INE

* Ciclos formativos de grado superior y educación universitaria.